

u=186

INSTITUTO SO. IJAMBIENTAL	
data	1/1/78
cod	K1D00078

EL CAMPESINO EN LA CIUDAD

Por el Sr. Raúl Galdo Pagaza
Instituto Indigenista Peruano

EL CAMPESIÑO EN LA CIUDAD

Por el Sr. Raúl Galdo Pagaza
Instituto Indigenista Peruano

I. EL HOMBRE EN SU PROPIO MEDIO Y EN LA SOCIEDADE PERUANA GLOBAL.

1. Generalidades
 - 1.1. Cultura
 - 1.2. Sociedad
 - 1.3. Lo rural y lo urbana
 - 1.4. El continun
2. Cultura y sociedad en el Perú
 - 2.1. Antecedentes históricos
 - 2.2. La actualidad cultural y social
 - 2.2.1. Multipolaridad cultural
 - 2.2.2. Cultura y sociedad indígena andina
 - 2.2.3. Cultura urbana o moderna (mestiza)
 - 2.2.4. Culturas marginales
 - 2.2.5. Áreas, Sub-áreas y culturas locales
 - 2.2.6. Estratos socio-culturales
 - 2.3. Cambios sociales y culturales
 - 2.3.1. Cambios Internos
 - 2.3.2. Aculturación

II. EL HOMBRE RURAL EN LA CIUDAD

1. Establecimiento
2. Ocupaciones
3. Aculturación y asimilación
4. Desadaptación
 - 4.1. Biológica
 - 4.2. Cultural
 - 4.3. Social
 - 4.4. Económica
 - 4.5. Síndrome psicossomático de desadaptación
 - 4.6. Consecuencias de la desadaptación
5. Mecanismos de defensa externos contra la desadaptación
6. Necesidad de tomar previsiones frente a los problemas de desadaptación que se le presentan al hombre rural en el medio ciudadano.

=====

I N T R O D U C C I O N

Esta charla se base en una serie de generalizaciones, a partir de los estudios existentes, bastante exigüos, de las observaciones del autor y de las publicaciones de especialistas en disciplinas conexas con las ciencias sociales.

Debemos advertir que no se trata de un trabajo para especialistas, tan es así que en la primera parte, al hablar de generalidades, se explica el contenido de conceptos muy comunes en las ciencias sociales, pero que creimos necesario aclarar para la mejor comprensión del trabajo. Por otro lado, no es el producto de una investigación específica. Además, se trata de una exposición somera y suscita del hombre rural en su propio medio y en la sociedad peruana global, para poder comprender cuales son sus problemas al trasladarse a la ciudad, con una estructura social y cultural diferentes.

Al final hacemos algunas sugerencias muy esquemáticas. Tanto éstas como toda la exposición no pretenden ser polémicas, sino reunir cierta información, dándole estructura, con el objeto de que pueda servir de base para una discusión mas amplia y, en el mejor de los casos, como un esquema para posteriores investigaciones.

=====

EL CAMPESINO EN LA CIUDADI. EL HOMBRE RURAL EN SU PROPIO MEDIO Y EN LA SOCIEDAD PERUANA GLOBAL

Antes de tener una visión del campesino migrante ubicado en las ciudades, es necesario revisar, someramente, cual es la vida del campesino en su propio medio cultural, social y ecológico.

1. Generalidades

Como introducción deseamos aclarar el contenido de cinco conceptos básicos que utilizaremos en el desarrollo de esta pequeña y sucinta exposición.

1.1. Cultura

Entendemos por cultura el modo de vida de un pueblo, que lo podemos explicar por la existencia objetiva de elementos culturales materiales y espirituales, que se van heredando de generación en generación y que se constatan en instituciones; mundo cultural objetivo que se internaliza en los individuos que lo integran, determinando un tipo de personalidad cultural (básica), con esquemas de vida ideales que son la raíz de actitudes orientadas a valores propios de cada cultura. Este proceso de internalización se produce por el fenómeno de socialización o endoculturación, por medio de los mecanismos de educación formal e informal. Cabe aclarar que la cultura es cambiante, que es un proceso que se da en el tiempo, por fenómenos internos, descubrimiento, invención, fenómenos demográficos o de otro tipo, así como por influencias de culturas extrañas (aculturación).

1.2. Sociedad

Esta palabra se utiliza en varios niveles de abstracción, puede referirse a un todo mas o menos grande, e, inclusive, a partes del todo; por lo que podemos hablar de la sociedad en general o global, por un lado; y de otras sociedades subsumidas en aquélla. Refirámonos al grupo social: conjunto de seres humanos que tiene relaciones entre sí, unidos por relaciones personales derivadas del parentesco, vecindad, intereses comunes, etc. (grupos primarios); tambien por relaciones que se derivan de la estructura social propia del grupo (grupo secundario).

1.3. Lo rural y lo urbano

Debemos distinguir claramente la diferencia que existe entre estos dos mundos, que constituyen dos sociedades con características culturales diferentes. Estas las indicaremos al hablar del mundo urbano y rural andino concretos en el caso peruano. Por el momento dejemos sentado que existe esta diferencia, empero no es tajante y absoluta, sino que por el contrario mas correcto es hablar de una sociedad mas o menos urbana o mas o menos rural, al menos en el caso peruano no existen sociedades puramente urbanas y puramente rurales.

1.4. El continuum

Para la mejor comprensión de los fenómenos rurales y urbanos debemos tener en cuenta el fenómeno del continuum, es decir que actualmente se da un movimiento permanente de urbanización del campo, bien sea por la penetración de la cultura urbana en el mundo rural, o por la migración de los hombres de cultura rural al medio de las sociedades urbanas. Hay que tener en cuenta, además, como veremos mas adelante, que este continuum, que nos permite señalar no dos polos opuestos y puros, sino mas bien una linea continua cuyos puntos inter-medios se hallan mas cerca de lo urbano e lo rural, implica considerar dentro de este fenómeno los cambios sociales y culturales (sociedad y cultura son las dos caras de la misma medalla).

2. Cultura y Sociadade en el Perú

2.1. Antecedentes históricos

Tomando como punto de partida el Imperio Incaico, podemos señalar que en esta época, se impone la cultura y la sociedad inca, sobre las sociedades y culturas locales, iniciandose un proceso de cambios sociales y aculturación.

En el aspecto social las relaciones entre los hombres se basaban fundamentalmente en función a la tenencia de la tierra; los indios comunes agrupados en aylllos (familia extensa patriarcal), debían trabajar las tierras de los "caciques" (sinchiconas, en el Valle del Mantaro); Mallco, en el área aymara; etc.); con la conquista inca, además debieron trabajar las tierras del Sol (para mantener a la burocracia religiosa) y las del Inca (para mantener a la aristocracia cuzqueña, que conformaba la burocracia civil y militar). También debían proporcionar mujeres que en los acllahuasi cumplían dos funciones, siempre a servicio del grupo dominante, labores de artesanías, sobre todo tejidos y ser "objetos" para el uso sexual del inca o de sus favoritos.

La familia era pariarcal despótica, monogámica en caso de los indios comunes, poligámica en la aristocracia local o inca; además la endogamia funcionaba en el seno de los aylllos reunidos bajo un mismo cacique y en el del inca llegaba a determinar su matrimonio con la hermana, por lo que, a nivel inca, no existió el tabú del investo, a la manera occidental actual.

Con la conquista se introducen elementos culturales materiales y espirituales, así como formas sociales, procedentes de la España medioeval, con algunos elementos renacentistas. Hay que recalcar sobre todo el calco feudal, adaptado a las condiciones sociales, culturales y ecológicas del medio.

Es decir que se crean dos polos culturales y sociales, el alienígena y el indígena. Pero esta división no es tajante, sino que, por el contrario, hay una comunicación permanente que trae consigo todo un proceso de aculturación. Inclusive a los caciques que pactaron con los españoles les respetan sus "derechos".

En el área costera se introducen elementos culturales negroides, con la importación de esclavos. Las culturas selvícolas permanecen, en general, al margen de la sociedad global en gestación.

Producida la independencia no cambia el panorama cultural ni social, pues fueron los descendientes de los conquistadores quienes social, pues fueron los descendientes de los conquistadores quienes se beneficiaron con ella. Hubo un cambio político, mas no social ni cultural. Sin embargo durante la república se van dando cambios, como la liberación de los negros que varia la composición de clases en el país. Por otro lado, el capital extranjero empieza a penetrar y con él llegan elementos sociales y culturales nuevos que van introduciéndose en los centros urbanos.

2.2. La actualidad cultural y social

2.2.1. Multipolaridad cultural y social

En el Perú existe una multipolaridad cultural, ya que tenemos la cultura urbana, de raíz europea o norteamericana, que se sustenta en un tipo de sociedad mas o menos industrializada; frente a ella la cultura indígena andina; y por último las culturas selvícolas, las cuales no han sido estudiadas suficientemente, en todo caso sólo existen clasificaciones partiendo de consideraciones lingüísticas, que las consideraremos como culturas marginales, pues no se encuentran en relación e interacción con los otros polos culturales señalados, y, en todo caso, estos contactos son muy débiles.

Por lo tanto es posible hablar de dos polos, una sociedad y cultura indígena andina y otra urbana, occidental, de un pasado hispano-colonial, enriquecida con nuevas formas de la cultura occidental.

2.2.2. Cultura y sociedad indígena andina

Como cuestión previa es necesario señalar que entendemos por indígena andino. En primer lugar hay cuatro criterios de acuerdo a los cuales, en nuestro medio, se le da contenido a la expresión indígena: uno racial; otro legal, de acuerdo a las leyes, penales sobre todo, que los benefician; un tercero social, considerándolo que lo son quienes viven en el seno de las llamadas comunidades indígenas o en las haciendas "tradicionales" andinas; y, por último, uno cultural, que considera indígena a quien participa de una sociedad y una cultura que es diferenciada de la urbana o nacional, es decir que tiene un modo de vida propio.

Al respecto hay un error generalizado, creer que la cultura indígena es un rezago de la o las precolombinas; sin embargo la realidad es muy diferente; los grupos llamados indígenas manejan patrones de conducta de doble fuente, precolombina, es cierto, pero tambien hispano colonial. Ejemplo en la cultura material sería, dentro de la textilería, el telar de mujer, de origen precolombino, que coexiste con el telar masculino, de pedal, de procedencia

hispano-colonial; en la cultura espiritual, las prácticas, sobre todo tituales, cristiano católicas, que corren paralelas a prácticas mágico-religiosas de origen precolombiano, como el culto a los espíritus de los cerros titulares (humanis, en la sierra central; apu, entre los quechuas del sur; achachilas, entre los aymaras).

Señalaremos, en la forma mas suscita posible, algunas características de la sociedad y cultura indígena andina:

- a) Ocupación: agrícola, pecuaria o agropecuaria; artesanías tradicionales (pre-colombinas e hispano coloniales); empero se van introduciendo ocupaciones artesanales modernas e urbanas, como carpintería, herrería, hojalatería, zapatería, etc.; industrias rurales (queso, charqui e otras) derivadas de agricultura y la ganadería; la producción es subsistencial, por encargo y en algunos casos mercantilista.
- b) Tamaño de la comunidad: hay variantes según las zonas, de acuerdo a factores históricos, pero, tiende a ser pequeña, como toda sociedad rural,
- c) Densidad de población y patrones de poblamiento: la densidad de la población es mucho menor que el ambiente urbano; en cuanto a los patrones de poblamiento podemos diferenciar los pueblos "reducidos" por Toledo, con una disposición a tablero; los pueblos en los cuales fracasó esta política, con una población dispersa; los núcleos urbanos de creación reciente, en forma lineal, a largo de una carretera; y los pueblos indígenas de última formación, que son muy escasos en número, éstos siguen los patrones hispano-coloniales, con algunos cambios.
- d) Ambiente: como todo grupo rural se encuentran vivien de sen mayor contacto con la naturaleza, lo cual determina, en cierto modo y en conjunción con otros factores, un tipo de personalidad diferente al del hombre urbano. Hay que señalar, también la realidad especial del Peru, con una "geografía vertical" (Monge) y la quebrada topografía.
- e) Diferenciación social: es bastante pequeña, ya que en las comunidades indígenas existen pocos grupos (políticos, religiosos, etc.) presentándose curta homogeneidad.
- f) Estratificación social: la base primordial es la tenencia de la tierra, presentándose, tanto en la comunidad libre como en la de hacienda, un tipo de estratificación social diferente a la existente en las áreas urbanas.
- g) Movilidad social: la sociedad es mucho mas rígida en la ciudad.
- h) Interacción social: el número de contactos sociales es mucho menor que el que tienen los miembros de las sociedades urbanas.
- i) Solidaridad social: funciona basada en la homogeneidad social y cultural, con un sustente de experiencias colectivas e individuales análogas, lo cual determina objetivos comunes en cada comunidad local, expresados en la institución del trabajo comunal (minca, minga, faena, cooperación popular, etc), así

como en la ayuda mútua, que funciona principalmente en el seno de la familia extensa, (ayai, uajate, yayai). Pero, al lado de estas manifestaciones de cooperativismo tradicional, existen otras competitivas, entre segmentos de la comunidad, entre comunidades, entre familias extensas, entre familias nucleares, etc. que desembogan en tensiones y en conflictos o que se resuelven mas positivamente a través de la emulación.

Debemos insistir en que los elementos culturales y los complejos de elementos culturales, susceptibles de ser clasificados dentro de aspectos, ordenes o categorías culturales, tales como ciencia, técnica, magia, religión, derecho, moral, arte, organización social, política o cosmovisión, tienen una doble fuente, precolombina e hispano colonial, que crean sistemas de ideas y constelaciones de valores diferentes a los que manejan los miembros de la cultura no indígena.

Pero la cultura objetiva, expresada en elementos materiales o ideacionales transmitidos por tradición oral, crean un mundo social y cultural, un ser social, que determina la conciencia de quienes integran la cultura indígena, es decir que implican una personalidad cultural, con rasgos comunes a todos sus miembros, al margen de las diferencias psicológicas individuales y de los individuos marginales que existen en toda cultura. Por esto es conveniente que, por lo menos, se enumeren las características psicológicas mas saltantes de los integrantes de la cultura indígena andina. En cuanto a la inteligencia no se puede afirmar que sea mayor o menor que la de los miembros de la cultura no indígena, sino que está menos desarrollada, entre otras causas debido a que su cultura es menos compleja, pero ellos, a sus problemas les dan soluciones inteligentes, aun que a la forma de inteligencia urbana o occidental no les parezcan tales, la diferencia, y los errores objetivos estriban en que parten de premisas culturales diferentes, entre las cuales debemos diferenciar las objetivas (científicas) y las valorativas, en el primer caso cabe la posibilidad de afirmar el mayor acierto de las conclusiones de la cultura urbana u occidental, pero en el segundo el problema ya es sumamente discutible. En razón con la salud mental, enfermedades nerviosas (neurosis de diferentes tipo) y la locura, encontramos que se presentan con un índice mucho menor que en la sociedad urbana industrial, debido a mejores ajustes al medio, a un proceso de cambio mas lento y a la mayor simplicidad de su cultura. Otro rasgo importante de señalar es el colectivismo, pero, fuertemente contrapesado, sobre todo segun el avance de la aculturación, por patrones individualistas, que, muchas veces, tienen fuerte énfasis, es decir que coexisten ambos patrones de conducta, referidos a actividades diferentes. El conservadorismo es la característica general en las comunidades menos aculturadas, lo cual, aun que es lugar común, no indica quietismo absoluto. Los prejuicios (entendiendo por éstos los conceptos demasiado generalizadores que permiten aplicar un

juicio previo a un hecho o persona, sin analizarlo individualmente tienen mayor arraigo que en la cultura urbana. La pleitomanía es otra característica. Los patrones paternalistas y autoritaristas. Mucha represión, por vivir en un medio más inhibitorio que el propio de la cultura urbana, por el control psicológico, social y económico de las otras clases sociales, y también, por el mayor control social de los propios grupos locales, debido a que, como vimos, son más pequeños, control social que se manifiesta de maneras muy variadas, según las zonas, áreas e sub-áreas. Desconfianza con el extraño, para el que no pertenece al endogrupo. Una doble tablada valores, una que funciona en las relaciones con miembro de la misma cultura o grupo y otra que se maneja en las relaciones con los miembros del exogrupo (los indígenas), determinada no solamente por el etnocentrismo, sino también como mecanismo de defensa ante el grupo que ejerce todas las formas de poder. Cierta fatalismo, producto, al parecer, de sus experiencias históricas con los grupos dominantes, a su relación y lucha con la naturaleza, con un equipo cultural relativamente simple y a las constantes frustraciones colectivas que han venido sufriendo. Erotismo, comparado con las formas urbanas u occidentales, amimorando, por lo cual el sexo en ellos no se presenta como fuente generadora de problemas sociales e individuales: falta de prejuicio de virginidad; poca importancia a las formalidades civiles y religiosas de la cultura urbana en relación con el matrimonio; selección de conyugue por criterios diferentes a los que funcionan en la ciudad, basados principalmente en la posibilidad de encontrar una compañera en la pequeña empresa económica que es la familia nuclear indígena, sin las complicaciones del erotismo de la cultura occidental, sin los problemas unidos a prejuicios raciales, culturales y sociales, propios de la sociedad urbana o industrial. Actitud ante el trabajo distinta a la del hombre de la cultura urbana, pues ellos por el trabajo se expresa existencialmente, se valorizan, realizan una actividad creadora, además, el trabajo, dentro del proceso económico tradicional, no tiene solamente una significación económica, sino que van íntimamente ligado a otras manifestaciones culturales, como la expresión de solidaridad social (caso del trabajo comunal y el de ayuda mutua), recreación (caso de las fiestas al terminar ciertas labores agrícolas, en la construcción de viviendas, etc), en síntesis la alienación propia del hombre de la sociedad industrial, urbana, no se presenta en la cultura indígena andina. Ausencia del fetichismo del dinero, por ser una sociedad pre-mercantilista y no monetaria, y, en todo caso, estos dos últimos factores funcionan con leve influencia en sus psicología, por estar racion ingresando y por ocupar, aun, aspectos económicos subsidiarios de su vida económica. Los mecanismos de defensa psicológicos son en su mayoría externos: la familia nuclear, la familia extensa, el segmento del grupo (barrio, estancia, sector, cuartel, etc.), la comunidad misma, el compadrazgo: funcionando poco los mecanismos de

defensa internos, que son mas característicos de la ciudad. Falta de la vivencia de soledad, cada vez mayor en la sociedad urbana. Mentalidad magico-religiosa, que contrasta con la mentalidad mas secular, mas civil, del hombre de la ciudad, lo cual no implica menos racionalidad, sino formas distintas de racionalidad, que parten de premissas diferentes. La frustración colectiva, sufrida por generaciones, frente a la naturaleza y al grupo dominante, y en el seno de una familia patriarcal despótica, al parecer, ha generado una fuerte carga de agresividad, pero reprimida, que la expresa en la fiesta, con la liberación por el alcohol, con manifestaciones verbales o con hechos, como lesiones; en sus manifestaciones artísticas, a través de la burla y la ironía, sobre todo dirigida al exogrupo (el no indígena), de acuerdo a ideas estereotipadas, que muchas veces su punto de partida de realidades pasadas o aun actuales; éstos dos, la fiesta y las expresiones artísticas, tal vez sean las dos válvulas de escape mas importantes para la carga emocional de agresividad. A veces se encuentran rezagos del primitivismo precolombiano, en cierta dilución de la individualidad, en determinadas fiestas con licencia sexual, con características orgiásticas, muchas veces con los rostros cubiertos, dándose relaciones entre los sexos de tipo promiscuo, y no de individuo a individuo. Espíritu mucho mas supersticioso que el hombre de la ciudad, con creencia, siempre de doble fuente, pre-colombina e hispano colonial. Cierta espera mesiánica, en la que se conjuncionan los patronos autoritaristas, paternalistas, mágico-religiosos o míticos, etc. Una aparente sumisión, por las experiencias históricas pasadas por los distintos grupos. Patriarcalismo despótico, sumisión de la mujer, respeto por la "experiencia y conocimientos de los ancianos". Símbolos diferentes a los manejados por los miembros de la cultura urbana u occidental, sólo pondremos un ejemplo, entre los aymaras el blanco significa luto, muerte, pena, enfermedad, y el negro alegría, simbología de colores inversa a la de la cultura occidental. Creencia en el valor profético de los sueños, con interpretaciones a base de situaciones, hechos o colores, que llevan su propia simbología. Patrón de residencia patrilocal, que determina actitudes y valoraciones acordes con los mismos, la mentalidad magico-religiosa no sólo determina para sacar una conclusión o llegar a una solución partir de premisas de este tipo, dentro de la ley de acusalidad, sino tambien que vivan inmersos, paralelamente al mundo real (naturaleza, sociedad y cultura), en un mundo sobrenatural, poblado de deidades y espíritus, con su erarquización, unos malignos, otros benignos, unos mas poderosos que otros, con los cuales, según su mentalidad, hay que contar, al lado de los factores reales. Respeto excesivo por los "papeles", firmas y sellos. Espíritu mas empírico que racional, lo cual va unido al poco respeto por las palabras (como objetivaciones sensibles y comunicables de las ideas con la cuales juega el raciocinio), que trae consigo la necesidad de creer en lo que ven (por ejemplo para introducir

un cambio en la agricultura una demostración es mil veces mas convincente que los discursos mejor elaborados). Aparente introversión, que se pone de manifiesto sobre todo ante los extraños, pero que en las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo es muy cuestionable. Mayor resignación ante la muerte de los infantes, tal vez por la experiencia de generaciones que viven el fenómeno de los altos índices de mortalidad infantil. Actitud ambivalente frente a la mujer, con la idealización de la madre (transpuesta a signos maternales como la tierra, elevada a deidad pachamama), propia del hijo de una familia patriarcal despótica, y por otro lado, despotismo con la compañera. Muchas veces separación del mundo del endogrupo y del exogrupo (los no indígenas), afirmando que hay fenómenos o que existen valencias diferentes en cada uno de ellos, ejemplo el de la brujería, que se puede aceptar que no funcione entre los no indígenas, pero que entre ellos creen, tiene vigencia, como si se tratara de dos naturalezas o condiciones humanas distintas. Los patrones de nutrición e higiene son distintos a los que rigen en la cultura urbana.

2.2.3. Cultura urbana e moderna

La cultura que se desarrolla en las ciudades proviene de fuentes diferentes a la cultura indígena andina, podemos señalar la herencia cultural hispano-colonial, al lado de la cual se presenta la influencia francesa, acumulándose influencias inglesas, sobre todo con la penetración del capital inglés en el gobierno de Leguía, y por último, la influencia norteamericana. Actualmente existe la tendencia a recibir elementos culturales de todas las expresiones nacionales de la cultura occidental, de origen europeo, en los diferentes aspectos culturales, ciencia, técnica, arte, etc. Si bien es cierto que la presencia del indígena en la ciudad, ubicado en la barriada, está presentando variantes, con aportes andinos. Los elementos negroides y asiáticos (chinos y japoneses) tienen poco peso en la conformación general de la cultura urbana peruana.

Esquemáticamente señalaremos las principales características de la cultura urbana:

a) Ocupación Propia de una sociedad industrial incipiente, hay obreros industriales, de servicios, empleados de oficina, técnicos y profesionales, artesanos de ciudad (de mantenimiento, de reparación y aun de producción), servidumbre doméstica, especializados en el comercio, empleados en servicios, dentro de la empleocracia destaca la burocracia de diferentes niveles. Es decir que las ocupaciones son distintas a las que se dan en el mundo indígena andino, por lo que los migrantes deben acondicionarse a nuevas ocupaciones y aprender técnicas y modos de comportamiento en el trabajo distintos a los de sus lugares de origen.

b) Tamaño de las comunidades urbanas: la tendencia, universal por otro lado, es a crecer, llegándose a sus extremos dentro de la realidad nacional, en el caso de la capital de la República. Este crecimiento no ha obedecido a planes sino que es el producto de la migración espontánea, determinado por diversos factores. Así crece la ciudad sin organización ni planificación, cuya máxima expresión es la barriada. Este conglomerado determina un medio diferente al rural, que unido a los otros factores, genera una personalidad distinta a la del indígena.

c) Densidad de la población y patrones de poblamiento: la densidad es mucho mayor que en el campo, expresándose con mayor fuerza en los barrios populares, las barriadas y los tugurios (viejos "callejones"), llegándose, en muchos casos, a un verdadero hacinamiento humano, con problemas de promiscuidad, higiene, etc. que determina problemas de distinta índole. En cuanto a los patrones de poblamiento podemos indicar, a grandes rasgos, tres tendencias: hay barrios que se forman con un mínimo de consideraciones urbanísticas modernas; los barrios populares generalmente se han sido construidos con estos criterios, sino únicamente con el deseo de obtener lucro, sin considerar al hombre habitante, ejemplo sería el barrio del Porvenir; y por último, la barriada que tanto en sus trazos como en el tipo de vida sigue los patrones más diversos, acomodada a la realidad ciudadana de los patrones portados por los migrantes de los más diferentes lugares.

d) Ambiente: el ambiente en el actual se mueve el hombre de la ciudad es cada vez más artificial, con un apartamiento progresivo de la naturaleza.

e) Diferenciación social: es mucho mayor que en la cultura indígena andina, pues existen muchos grupos, con objetivos muy diversos, religiosos, políticos, artísticos, intelectuales, clasistas, de recreación, profesionales, etc.

f) Estratificación social: Es distinta a la que impera en el mundo cultural indígena (relacionado con los grupos culturales no indígenas) y su sustento económico, así como su mentalidad, son diferentes. Burguesía financiera, agraria, industrial y comercial; clase media, con muchos sectores y estratos, clase obrera; y servidumbre doméstica.

g) Movilidad social: teóricamente al menos, la sociedad es menos rígida, siendo el ascenso o descenso social individual o familiar más intenso que en el mundo rural andino; cada vez menos el individuo tiene un status adscrito por nacimiento y puede cambiar por esfuerzo, suerte o capacidad, sus status originario, ya que al niño se le adscribe el status de sus padres. Esta ilusión de sociedad abierta al ascenso social, ya que en la realidad hay muchas restricciones de diferente orden, trae problemas, sobre todo si tenemos en cuenta que, al parecer, el deseo de ascenso es una característica del hombre de la cultura urbana.

h) Interacción social: el número de contactos sociales es mucho mayor en la ciudad que en el campo, aunque con menor profundidad, se trata de relaciones humanas mas numerosas, pero menos "personales", mucho mas "impersonales".

i) Solidaridad social: la solidaridad funciona de manera diferente que en la cultura indígena andina, no se basa en la homogeneidad, en las similitudes entre los miembros del grupo, sino, por el contrario, en la diferenciación, en la división social del trabajo que genera la dependencia de unos a otros y en la especialización.

Lleamos visto que el ser social (cultura y sociedad) es diferente al indígena, el cual aparece como la existencia externa, objetiva, que determina la "conciencia" en sus miembros, diferente a la de los indígenas. También esquemáticamente iremos señalando cuales son esas características que los diferencian de los indígenas, tratando de generalizar lo mas posible, pero dejando la advertencia de las variantes por clase, por extracción (lugar de procedencia, hijos de familia urbana, migrantes aculturados, hijos de migrantes, estarte socio-cultural de procedencia, (mestizom cholo o indígena)? señalando, por último, como veremos mas adelante, que la participación en las características generales de la cultura urbana peruana no es uniforme, existiendo grados de participación, por diversas causas; por isto lo que se irá señalando mas adelante, en cierto modo, son abstracciones de una cultura "ideal" urbano-peruana, pero en la realidad inexistente.

La inteligencia toma formas distintas, ya que se aplica a diferentes realidades, a problemas distintos, partiendo de premisas culturales diferentes; se produce una división entre el trabajo manual y el intelectual, creando dos polos en los cuales la inteligencia se aplica sobre objetos distintos, e, inclusive, persiste la herencia colonial del desprecio por el trabajo manual y la exhaltación de las ocupaciones no manuales, lo cual se da con mas fuerza en la clase media y alta, empero aun entre los obreros no existe una tradición orgullosa por ramas de actividad. En cuanto a la salud mental, los problemas nerviosos (neurosis), las personalidades anormales y la locura se presentan cierta insistencia, dando cuadros y presentando problemas que se ignoran en la cultura indígena, por tratarse de una sociedad industrial, por el fenómeno de aculturación de muchos de sus miembros, por los cambios demasiado rápidos y profundos y por otras causas. Si en la cultura indígena existe el individualismo, paralelo al colectivismo, en la ciudad el individualismo ha crecido gigantescamente, aunque se están dando nuevas formas, sino de colectivismo, por lo menos de cooperación social, entre grupos de profesionales, entre obreros de diferente rama de producción, en el primer caso como respuesta a la ruptura de la vieja ilusión de la profesión "liberal", ya que los profesionales son, cada vez más, empleados estatales o privados mejor pagados, lo

que los hace unirse para defender sus comunes intereses científicos, laborales, de prestigio etc.; en el segundo caso la motivación es la lucha por intereses y reivindicaciones de clase, aglutinación que tiene como base objetiva el trabajo en la fábrica, donde la producción se ha socializado, a diferencia del trabajo artesano; en las barriadas se pueden encontrar rezagos de trabajo colectivo o comunal, por difusión de elementos de la cultura indígena andina, traída por los migrantes de esa procedencia. Frente al conservadorismo, característica de la cultura indígena tradicional, en la ciudad éste va perdiendo fuerza, por la mayor diferenciación de clases, por la existencia de grupos muy diversos y de diferente índole, políticos, artísticos, religiosos etc. y, en general, por el rápido proceso de cambios en la sociedad urbana en general que obliga a nuevas adaptaciones, sin embargo, al parecer, los mayores rezagos de conservadorismo se encuentran en la clase media; siendo la clase alta, en todos sus sectores, y la clase obrera, las que están más abiertas a los cambios y toman actitudes más "libres" cada una dentro de sus intereses, contrastando con el tradicionalismo conservador. Los prejuicios funcionan de diferente manera que entre los indígenas, por tratarse de individuos productos de un ser social distinto y más complejo, los hay raciales, religiosos, sexuales, sociales, económicos y aun políticos, dándose el caso de individuos, presumiblemente numerosos, que políticamente se toman una posición afirmativa, sino negativa, son "anti", caso del "anti-aprismo" e "anti-comunismo", además estos prejuicios funcionan en una forma muy compleja, por ejemplo en racial, por la gran variedad y mezcla de razas, pero siempre primando el patrón "blanco" como índice de referencia, y, también, se entremezclan entre ellos, así mujer de clase media puede quejarse de la "servidumbre" doméstica, adjudicándole muchos defectos y dando explicaciones éticas, raciales, culturales, regionales ("serranos"), sociales etc.; el prejuicio frente a personas, actividades o ideas envenena en forma muy complicada las relaciones humanas entre los miembros de la cultura urbana peruana. La pleitomanía del indígena no existe, la gente es más consciente de lo moroso, costoso y engorroso de los procesos judiciales, por otro lado se tiende a considerar como desprestigio el litigar en puestos policiales e tribunales, sobre todo en la clase media, El paternalismo y el autoritarismo se presenta en forma muy leve, sobre todo en las personas que, por edad u otras razones, han conservado tradiciones coloniales y no se han modernizado, o entre los de procedencia andina, pero lo general es que el funcionamiento de las relaciones entre las personas sea más "democrático" que en la sociedad y cultura indígena. La desconfianza para el extraño, que en el caso de los indígenas funciona a nivel comunidad, aparece de diferente manera, siendo el endogrupo, por lo general, la clase social, ubicándose al "extraño" por ciertas características visualizadas un poco sutiles. Como en el caso de los miembros de la cultura

indígena existe mucha represión, pero, por causas diferentes, tal vez el principal mecanismo sea el creciente aumento de los niveles de expectativa de los miembros de la cultura urbana que contrastan con los niveles de vida reales, lo que provoca frustración, generando agresividad contenida, por supuesto que hay otras causas, así, por ejemplo, muchas veces los padres inculcaron determinados esquemas de vida ideales a sus hijos, provenientes de una cultura más tradicional, pero los hijos al crecer ya se mueven en un mundo que ha cambiado muy rápido, lo que puede traerles frustraciones, lo mismo sucede con los padres, que ven que los hijos caminos toman que no están de acuerdo a los esquemas de vida que, según su visión tradicional, son los más correctos. El fatalismo del indígena no se presenta con toda su fuerza y su irracionalismo, pero, al parecer, al lado de una mayor confianza en el triunfo personal, en la imposición en la voluntad humana, en la confianza en la lucha científica y técnica contra los problemas sociales, económicos y naturales, coexiste cierto tipo de irracionalismo, pues, mucha gente confía, aunque en forma contradictoria con los elementos anotados, en el azar, en la suerte, en las relaciones políticas, sociales, familiares, etc.; por ejemplo, entre intelectuales y artistas indigenistas, descontentos con la realidad social existente, se puede encontrar cierto mesianismo, cierta actitud mítica, referida a los indígenas, idealizándolos, y señalándolos como la fuerza que renovará a la sociedad peruana en general, "los indios bajarán a la costa y purificarán la corrompida sociedad de blancos". El eretismo también funciona de manera diferente que entre los indígenas, en primer lugar es un aspecto hipertrofiado, se lo liga inclusive a la propaganda comercial que no tiene ninguna relación con él, se ha desligado lo erótico (carnal) de lo espiritual, seguramente por influencia cristiana medioeval, que caló más hondo que entre los indígenas, por lo cual existen complicados y variados sistemas de pornografía y prostitución para satisfacer la demanda de erotismo, existiendo todo un mercado sexual, además, muchas veces, las relaciones entre las parejas se basan principalmente en el erotismo, quedando otros fundamentos muy debajo, la moral sexual tradicional es muy severa, sobre todo con la mujer, presentándose el prejuicio de virginidad, espero, al parecer, detrás de esta moral oficial, funcionen tablas de comportamiento diferentes, pero ocultas, sin que se haya llegado a establecer normas de moral sexual nuevas, funcionales con la sociedad urbana, creando, muchas veces, problemas individuales muy complicados y variados. Las formalidades civiles y religiosas para el matrimonio, parece, que funciona con fuerza en las clases media y alta, pero en la clase obrera, sobre todo entre los migrantes, se les da poca importancia, siendo las "familias" naturales" o convivencia formas generalizadas; los patrones de residencia del nuevo matrimonio son neolocales, la "familia" pierde cada vez más fuerza, existiendo la tendencia a emancipar a la familia nuclear, hay un cambio profundo en las relaciones entre hombres y mujeres, éstas se independizan

cada vez mas, contrastando con la mujer indígena, pero, las relaciones entre ambos sexos se desajustan, creandose problemas complicados; sin embargo, aun pesa un patrón patriarcalista, tal vez sutil, y las mujeres que luchan por su liberación con una actitud racional son pocas, mas bien existe una rebelión de hecho contra el mundo de los hombres, pero, generalmente, con características neuróticas, y, en el mejor de los casos, con cargas negativas, pues la mujer que pide libertad e igualdad con el hombre, muchas veces al lado de esta exigencia quiere conservar su condición tradicional de mujer parásito, de "haren", considerándose como un objeto preciado para uso del hombre, sin querer adquirir libertad y responsabilidad y rehuyendo, hasta donde las circunstancias se lo permiten, la participación en la producción y creación social, e, inclusive, cayendo en el problema vital de que las viejas funciones de la mujer tradicional las pierda (la mujer doméstica, que realizaba toda una economía de hogar, tejido, dulcería etc.) sin reemplazarlas por funciones nuevas, dejando, en cierta manera, su vida vacía, que trata de llenar con actividades frívolas, que, por falta de ocupación real, de función creadora, de actitud responsable, la lleva muchas veces a la neurosis; al hacer esta comparación entre la mujer indígena y la mujer de la ciudad, hemos señalado los rasgos mas generales, que no en todos los casos se presentan juntos o con la misma fuerza, y, además, hay que tener en cuenta que, como siempre sucede, dentro de estas lineas generales, se presentan excepciones. La actitud ante el trabajo es diferente a la que señalamos en caso del indígena, se lo considera como una fuente estricta de producir dinero para satisfacer necesidades, se lo realiza dentro de marcos cerradamente económicos, por lo que es menos "creador", desde el punto de vista de la realización individual, y menos humano que el trabajo que realiza el indígena, lo cual se complica por la confusión en el sistema educativo y por la manera tan diversa como los individuos y los padres lo realizan, hay una educación secundaria y primaria que no capacita para ningún trabajo concreto, hay un entorpecimiento de las habilidades manuales de los hijos de la clase media y alta, existen prejuicios frente a determinadas actividades, como indicamos, hay desempleo, sub-empleo, lo cual entre otras cosas, trae la mala ubicación de quienes se capacitaron, hay profesionales e intelectuales que no cumplen las funciones correspondientes, sino otras, el obrero sufre todos los problemas del industrialismo, siendo muy pocos los que se realizan personalmente por medio del trabajo; en síntesis, el trabajo lejos de ser una satisfacción, es fuente de frustración para obreros, técnicos, profesionales, intelectuales y artistas. El fetichismo del dinero existe como en toda sociedad monetaria, pero se contrapesa con otros fetichos, tales como el "origen social", las características raciales culturalmente vanoradas y socialmente reconocidas; la influencia norteamericana cada vez mas produce una exhaltación del dinero y su poder, real en una sociedad concreta,

pero que se lo reviste de características poderosas en sí, siendo una especie de "mana" en menos de quien lo posee. Los mecanismos de defensa psicológicos son mas bien internos que externos; los migrantes y los mas "débiles" socialmente van creando mecanismos externos como los sindicatos los clubs provincianos los cuales, en todo caso, reemplazan a los mecanismos de la cultura indígena, la familia, etc. como vimos. Actitud menos empírica que los indígenas, como un mejor acomodo a la actitud racional, expresada por palabras. Fuentes de prestigio distintas a las que encontramos en la cultura indígena. Educación informal en manos de grupos económicos que manejan instrumentos masivos de influencia, cine, radio, TV, periódicos, etc. quedando la familia, como medio de educación informal, cada vez mas la zaga. Los patrones de nutrición son distintos a los de los indígenas andinos, con una mayor penetración de normas mas técnicas y científicas. Los patrones de higiene, de procedencia norteamericana, se van extendiendo cada vez más. La visión del espacio y el tiempo, es decir del mundo geográfico y la historia, es mucha mas amplia que en el mundo indígena. La educación formal, manejada por el Estado, ofrece mejores condiciones a los niños y jóvenes miembros de la cultura urbana, por varias razones, profesorado mas idoneo (el número y porcentaje de maestros no capacitados pedagógicamente es menor): mejores locales; carga decente cualitativa y cuantitativa menor que las escuelas de los grupos de la cultura indígena, niveles de educación completos (primaria, secundaria y superior) abiertos como posibilidad, contrastando con la realidad de la educación formal en la sociedad indígena, con escuelas primarias de primera categoría, además unidocentes; número de aulas y maestros mucho mas satisfactorio de acuerdo a la población en edad escolar; mobiliario y material pedagógico con un mínimo de condiciones exigibles; inexistencia de los problemas de distancia del hogar a la escuela, que aflige a los niños indígenas; un tipo de economía de división social del trabajo, que facilita la asistencia a la escuela, lo cual contrasta con el problema del niño indígena que vive dentro de una economía de división del trabajo por sexos y edades, que actúa como un factor de ausentismo y deserción escolares; mayor valorización de la educación de parte de los padres, lo cual ha determinada una confianza excesiva en la educación como canal de ascenso social y económico, y, por otro lado, en ciertos medios intelectuales y profesionales, un "tecniismo" unilateral, que para la promoción de cambios en el país las hace olvidar otros aspectos importantes, como el políticos y el ético, la participación de la sociedad en general, con todas sus contradicciones, el problema del poder etc.; desaparición del prejuicio frente a la educación de la mujer, aunque son pocas las que profesionalizan; existencia de medios que permiten, (de acuerdo a los diferentes intereses de clase, ocupación, religión, posición política, etc), la práctica del la lectura, por lo que nose prasenta el problema del analfabetismo por desuso o funcional, grave problema dentro de la cultura indígena, resultando,

entre otras cosas, de los cambios educacionales unilaterales y no involucrados dentro de cambios mas integrales en la sociedad y cultura de los indígenas; pero existe un problema que no se presenta en la cultura indígena, aunque parezca paradójico, la educación es menos democrática e igualitaria, pues cada clase (sector o estrato dentro de ella) cuenta con solegios especiales, con una selección libre, pero sutilmente impuesta, lo cual permite que se mantenga el mayor distanciamiento social y los prejuicios ya indicados, además, muchas veces, la educación en muchos colegios particulares es extranjerizante, lo que atenta contra el proceso de integración nacional; por último en los centros educacionales citadinos existe un problema de disciplina, debido a los cambios de la sociedad en general y a los desajustes de la familia, intimamente relacionado con problemas de la personalidad del niño y del joven de la ciudad, lo cual no se encuentra en la escuela indígena.

2.2.4. Culturas marginales

Hemos denominado con este nombre a los grupos culturales selvícolas, debido a que sus contactos con la sociedad peruana en general son muy débiles y en muchos casos la ignoran totalmente. Estos grupos han seguido se proceso de cambio (ya que éste es consubstancial a toda cultura) en forma autónoma o por relaciones entre ellas. Sin embargo se han dado contactos, sobre todo en las áreas selváticas en las cuales la cultura nacional ha penetrado, siendo sus portadores colonos, comerciantes y autoridades de bajo nivel, por un lado, con sus fines específicos, y misioneros católicos o de otra tendencia cristiana por otro. En los casos de estos contactos indudablemente que se han iniciado un proceso de aculturación y sus raciones dependen de los elementos que han sido portadores de la cultura extraña para ellos, según la conducta que hayan observado. Al respecto hay muy poco estudios, tanto de las culturas tradicionales como de los procesos de cambio. Sin embargo, el Instituto Lingüístico de Verano, en coordinación con el Ministerio de Educación Pública, viene realizando estudios de su especialidad y capacitando maestros indígenas con fines de integración nacional, dicho organismo ha clasificado los grupos lingüísticos en Araua, Arawak, Cahuapana, Huiteto, Jívaro, Pano Peba-Yanguan, Quechua, Tupi-Guaraní y Zaparo, dándose dentro de cada uno de estos grupos diferentes tribus. Hay que señalar que cada uno de estos grupos tiene una sociedad y una cultura propias, distintas a los grupos culturales urbanos e indígenas andinos. Su estudio se hace imperativo para el desarrollo de las ciencias culturales en el país, así como para integrarlos a la sociedad y cultura en general peruana, que se halla en gestación, por lo menos se hace urgente una política tutelar en favor de los selvícolas que van entrando en contacto con los colonos agricultores, extractores e comerciantes.

2.2.5. Áreas, sub-áreas y culturas locales

Hemos hablado de tres estratos socio-culturales, mestizos, cholos o indígenas, dejando de lado las culturas selvícolas que agrupamos bajo el rubro de marginales, sin embargo, esta exposición, hecha en un primer momento, necesita ser aclarada, bajando del nivel de abstracción demasiado general, tres grupos culturales, a un nivel menos generalizador, con el objeto de acercarnos mas a la realidad concreta de cada una de ellos.

La cultura indígena andina no es uniforme, pues existen diferencias vistas desde varios criterios, desde el punto de vista lingüístico, podemos clasificar en quechuas, aymaras y kaukes, las primeras a su vez se subdividen ya que existen varios dialectos. De acuerdo al grado de aculturación hay comunidades muy tradicionales, incipientemente aculturadas y las muy aculturadas (como las del Valle del Mantaro, que en realidad ya son cholos o transicionales). Sería posible, considerando diversos aspectos culturales, señalar áreas y sub-áreas de la cultura indígena andina, empero no existen los estudios suficientes que permitan hacer una clasificación seria, en todo caso es posible señalar estas variaciones, con la conclusión práctica que, detrás de las características comunes, existe variaciones, lo cual hace ponerse alerta para, en caso de llevar adelante un plan de desarrollo social y económico en áreas indígenas, preveer estudios que determinen las características culturales de cada una de las áreas en las que se piensa desarrollar una acción, con el objeto de poder tomar en cuenta los aspectos culturales en la planificación de la introducción de cambios que, por tratarse de una cultura diferente a lo de los técnicos encargados de ejecutar la acción, implica todo plan de desarrollo aplicado a los indígenas andinos. Por último, hemos de señalar que existen aun variantes locales, por lo que podemos hablar con propiedad de culturas locales, que necesitan, en caso de una acción, tambien de estudios específicos orientados al cumplimiento de las metas que se busquen alcanzar.

La cultura transicional o chola tambien tiene variantes por áreas y sub-áreas, bastones dar un ejemplo, muy general, en la Sierra Central, en el Valle del Mantaro, la aculturación sido masiva, in situ, comunidades enteras se aculturaron, con variantes familiares o individuales, pero con cierta homogeneidad, pero, en el Sur del Perú la aculturación y la aparición del cholo, con su cultura transicional, va intimamente ligada a la salida de la comunidad indígena tradicional, conllevando el cambio de residencia a los pueblos mestizos, por lo que las características y los problemas en el primero y el segundo caso, presentan variantes. Además hay otra fuente de variación en los grupos cholos, como éstos se forman a partir de las culturas indígenas cambiadas por la cultura urbana, en un fenómeno de mestizaje, y

aquellas, como vimos, varían por áreas y sub-áreas, estas variaciones iniciales determinan también una variación en la aparición de la cultura transicional.

Por último, en el caso de la cultura urbana, occidental, urbana, también tiene variantes por zonas y por áreas, determinadas por el grado de cambio de la cultura hispano-colonial, ante las influencias de las nuevas formas de la cultura moderna de origen europeo. A grandes rasgos podemos señalar la diferencia entre la cultura no indígena andina y la costeña, la primera participa menos de la modernidad y de los cambios y características que se señalaron como propios de la cultura urbana, manteniendo rezagos hispano-coloniales en mayor número y fuerza. Pero aun las variantes son mayores, para mayores, para medio escapa las diferencias existentes entre un piurano, un limeño, un cuzqueño, un arequipeño o un loretano, aun que nos hay estudios al respecto. En todo caso hay que remarcar esta diferenciación, pues en todo programado gobierno, que en una u otra forma busca introducir cambios en la sociedad y cultura indígena, generalmente está concebido por técnicos e políticos que participan de la cultura urbana, expresada en su mayor grado; pero los técnicos que han de aplicar estos programas, a grandes rasgos y entre otros, encuentran este problema, si el técnico es de cultura urbana mas desarrollada encontrará la oposición de los mestizos de la cultura urbana serrana y, muchas veces, los técnicos de menor nivel son mestizos andinos que llevan todos los problemas y los prejuicios en sus relaciones con los indígenas.

2.2.6. Estratos socio-culturales

Indicamos que aun desde la Colonia los grupos culturales señalados no estuvieron separados, sino intercomunicados y en una interacción constante, por lo que entre ambos polos ha aparecido un grupo cultural transicional, que maneja elementos culturales de ambas culturas, a quienes llamaremos "cholos", tomando la denominación del área de Puno; en otros lugares existe el grupo pero con nombres diferentes, por ej. "mozos" en el Cuzco, y aun, inmominado.

Estos tres grupos culturales, cultura "occidentalizada, indígena andina y chola", por el poder económico, social y político, así como por los mecanismos tradicionales (como el compadrazgo) o modernos (los medios de difusión, educación formal e informal, etc.) de dominio psicológico que manejan, se encuentran estratificados, ya que la participación en el poder, en sus diferentes formas, no es igual en el caso de cada uno de ellos. Por esta circunstancia podemos hablar de tres estratos socio-culturales: mestizo (moderno, urbano, occidentalizado) cholo e indígena andino. Culturales por las características propias que hemos expuestos y sociales por que cada uno de ellos tiene organismos sociales diferentes, e, inclusive, algunos organismos formal-

mente análogos, como la familia nuclear, tienen diferencias de contenido.

2.3. Cambios sociales y culturales

La anterior exposición puede dar la idea de cierto estatismo, pero la realidad es muy diferente, por el contrario, todos los estratos socio-culturales, así como la sociedad global peruana, han estado y están en un proceso de cambios, que nuestros días se ha intensificado.

2.3.1. Cambios internos

No se puede pensar que los cambios que se han sucedido en el seno de esta cultura obedezcan únicamente a los factores externos, llegados de la cultura urbana, sino que en ella se han dado cambios por su propio impulso y por fenómenos que han ido apareciendo en forma autónoma. Así el crecimiento demográfico actúa como un factor que determina cambios en la cultura, al producir el minifundismo y romper el equilibrio tradicional hombre-tierra, lo mismo sucede con la herencia, que al lado del minifundismo trae la dispersión de la posesión familiar de las tierras, debido a la herencia por la rama paterna y materna, sin que funcione algún tipo de matorazgo. A su vez el minifundismo y la dispersión determinaron la necesidad de buscar otras soluciones para mantener, por lo menos, los niveles de vida tradicionales, es decir la satisfacción cultural de las necesidades, condicionadas por la cultura; esta búsqueda actuó como acicate que determina cambios en los modos de vida, variables según áreas y zonas; en unos lugares determinó el desarrollo de las artesanías, en otros el comercio, produjo un mayor apego a la tierra, en una forma de posesión individual, que abre las puertas al individualismo en otras esferas de la vida del indígena; otras veces trae consigo las relaciones tensas entre familias e familiares, o la reactualización de viejas tensiones con los hacendados vecinos. En algunos casos hay indígenas que migran de un área indígena a otra, pero moviéndose dentro de la cultura indígena andina, por lo que desde el punto de vista de los cambios acaecidos en esta cultura, las novedades que introducen en las áreas a las cuales migraron se pueden considerar cambios internos, claro que si nos situamos en el ángulo de mira de las culturas locales serían cambios externos. Ejemplo claro es el de los ayacuchanos que migran en la década del año 20 al 30 a las comunidades del Valle del Mantaro e introducen o mejoran las artesanías del Valle.

Hemos señalado la existencia de cambios internos, producto de factores internos, para que no se crea que la cultura indígena cambia únicamente por el impulso externos, con el objeto de dejar sentado que la cultura indígena es cambiante como toda cultura y que no se la puede calificar de absolutamente conservadora o quieta. Sin embargo, no está demás insistir

que los cambios se dan como un todo en la cultura, interrelacionandose los factores internos con los externos y mezclandose, anulándose o reforzándose las diferentes tendencias desarrolladas.

En la cultura urbana e mestiza

También se han venido dando cambios, y continúan en esta cultura. No solamente en las ciudades en las cuales la "urbanización" y modernidad es más fuerte y evidente, sino también en las expresiones andinas de este estrato cultural. Los hacendados han cambiado en mucho de mentalidad, el patrón paternalista queda rezagado frente al autoritarista, por otro lado desean los modos de vida del hombre más "moderno" occidental, aumentan sus necesidades social y culturalmente condicionadas, por influencia de las ciudades más desarrolladas, lo cual los empuja a integrarse en una economía mercantil, aunque pre-industrial. Su modo de vida cambia, inclusive migran de sus haciendas o de los pueblos provincianos a las ciudades, donde se reubican dentro de la estratificación social urbana. Las actitudes de los mestizos de la zona andina han cambiado mucho en los últimos 40 años, por la influencia de los centros más urbanos, por un lado, y, por otro, por la presión de los indígenas. Hay figuras disminuidas, ejemplo el de un Sub-prefecto de provincia, que, cuando no habían buenos medios de comunicación y no existía un mayor imperio de la ley escrita, ni el proceso de aculturación indígena, era casi omnipotente, hoy en día la figura ha cambiado totalmente. En política el caciquismo provinciano cada vez más es reemplazado por el alineamiento detrás de partidos políticos de dimensión nacional. El tipo de educación a sus hijos varía, el patriarcalismo se modera. La mujer asume actitudes insospechadas para la cultura tradicional andino-mestiza, inclusive sus roles cambian o permanecen paralelos a otros más modernos.

En vía de ejemplo, acerca de los cambios de mentalidad, examinemos la actitud ante el indio, considerado desde el punto de vista racial, cultural y social, y veremos como han cambiado los patrones de conducta y las valoraciones de los mestizos. En la Constitución de 1919 se introducen dispositivos tutelares, que permitirán leyes o disposiciones administrativas dentro de esa nueva línea. Todo ello producto de la labor de los primitivos indigenistas que se nutren del humanitarismo, el romanticismo y, tal vez, de la concepción de Rousseau sobre el "buen salvaje", pero que son la chispa que cambia la actitud de los no indígenas frente a éstos. Este proceso se da en forma contradictoria, muchas veces se exagera, con la idealización de la cultura indígena andina, otras veces se confunde la actual cultura indígena con la cultura histórica del Tahuantinsuyo, e, inclusive, caso curioso, hay mestizos, como en Cuzco, que se identifican con lo indígena, pero imperial, incaico, y en la práctica mantiene su actitud negativa

...//

frente a lo indígena actual, por lo que se puede hablar de un tahuantinsuyismo, mas que de un indigenismo. Se produce un descubrimiento del indio, con esta actitud indigenista, y con la contraria, generalmente considerada como "hispanista", que tambien lo toma en cuenta para negarlo, al revés de aquéllos que magnifican. Ambas actitudes irracionales. De este irracionalismo parten dos tendencias, que tratan de ser elevadas a la racionalidad, la primera la actitud de defender la cultura y los valores indígenas andinos, una actitud preservadora y tutelar, la segunda una posición que insiste en la incorporación de los indígenas a la cultura urbana, con una negación mas o menos franca de la cultura indígena. Pero existe otra posición que podemos calificar de integracionista, que plantea dirigir el proceso de aculturación indígena, sin presiones y sin fetichismos ante los valores o las normas de la cultura indígena. Incluso hay otra actitud que se expresa de maneras diversas, dentro de ésta se encuentra el planteamiento de ciertos marxistas mecanicistas, que por copia mecánica de la realidad rusa, hablan del Perú como un Estado multinacional, lo cual implica la existencia de vagas nacionalidades indígenas, derivándose en la práctica, al menos lógicamente así tendría que ser, el establecimiento de una estrategia y una táctica para luchar por la liberación de las nacionalidades indígenas; quienes hablan de un colonialismo interno se encuentran en una posición similar, aunque han bebido de fuentes diferentes.

Además, debemos señalar que la política tutelar del Estado, que marcó un cambio importante en la actitud de los mestizos, al menos de parte de ellos y del Estado mestizo, va cambiando, pues cada vez está mas en el ambiente el considerar a los indígenas como elementos actuantes en su propio desarrollo, ejemplo, teórico al menos, lo tenemos en el nuevo organismo estatal de Cooperación Popular, y, en el actual Consejo Nacional de Desarrollo Comunal que debe aplicar el Proyecto de Integración y Desarrollo de la Población Indígena, en el cual, hay quienes piensan seriamente en la participación de las propias comunidades para el desarrollo de este proyecto, mas aun ya los indígenas mas aculturados, mas propiamente los "cholos", como los miembros de las comunidades del Valle del Mantaro, han expresado su deseo de que se aplique el proyecto con su participación en la programación a nivel comunal, con delegados en los comités zonales, con fines de fiscalización económica y de controlar el rendimiento efectivo de los técnicos del Estado.

Hemos hecho esta exposición para ver como en la cultura mestiza se dan cambios en los puntos de vista y las actitudes tradicionales, pues de considerar al indígena como un ser de condición, practicamente inferior, sin tratar de hacer nada por cambiarlo, se pasa por la preocupación de su existencia a dimensión nacional, por un lado, y, a nivel del Estado, se

llega a la legislación tutelar, para luego desembocar, en la actualidad, en una actitud de colaboración con participación del indígena en la solución de sus propios problemas. Escogimos este ejemplo, no al azar, por que no solamente ilustra sobre un cambio en la cultura mestiza, sino que también señala un cambio en las relaciones entre los dos grupos más importantes en el país. Dejamos este ejemplo, pues sería demasiado largo insistir en otros, únicamente queremos generalizar que en la cultura urbana se dan y se han venido dando cambios por múltiples factores.

Cambios en la cultura y sociedad global

Antes de hacer un análisis del proceso de aculturación en los grupos culturales indígenas andinos, queremos dejar sentado que los cambios están relacionados en los diferentes estratos culturales, por lo que cada cambio dado en uno de ellos trae consigo cambios en otros, debido a la interrelación que existe entre ellos como señalamos en su oportunidad. Además, como la cultura es un todo, cada cambio introducido en unos de sus aspectos, económico por ejemplo, revierte en cambios en otros aspectos aparentemente independientes. Debe quedar bien claro que los cambios no se dan en forma unilateral y que cambios en las instituciones, en los aspectos objetivos de la cultura traen consigo cambios en las personalidades. El fenómeno de cambio cultural en el Perú se caracteriza no por su novedad sino por su intensidad, su aumento en la rapidez y por los giros que está tomando. A grandes rasgos es posible señalar una dirección de cambios hacia la cultura industrial, superando el tradicionalismo pre-industrial en diferentes formas y grados, este proceso corre paralelo e interrelacionado con los cambios económicos y sociales, estando, por lo tanto, también ligado a la aparición o desarrollo objetivo y subjetivo de las nuevas clases sociales de la sociedad industrial, dándose en cada una de ellas cierta fisonomía cultural de clase, aunque en todo este proceso se van decantando elementos tradicionales de todos los estratos socio-culturales, persistiendo, variando, anulándose, realidad objetiva que se refleja en el hombre, creador y a la vez sujeto de este proceso, que tiene que ir acomodando a nuevos aparatos conceptuales y adecuarse a nuevas formas de personalidad socialmente exigidas.

2.3.2. Aculturación

Al entrar en contacto dos culturas se produce un pase de elementos culturales de una a otra, lo cual determina cambios, a este fenómeno nos referimos al hablar de aculturación.

Los cambios son objetivos y subjetivos, unos revierten sobre los otros. Por otro lado el pase de los elementos no es mecánico, sino que, por el contrario, se acomodan a la estructura cultural, produciéndose fenó-

menos de reinterpretación; así mismo la reacción ante la penetración de elementos culturales foráneos cobra características y tendencias diversas, en cada área o sub-área cultural, en cada comunidad, en cada segmento o grupo (por sexo, edades, etc.) de la comunidad, en cada familia e, inclusive, en cada individuo, es decir que hay manifestaciones comunes, pero dentro de ellas se dan distintos niveles y tendencias en el fenómeno de aculturación. Estas características se dan en una comunidad, y entre sus miembros, afectada por el proceso de aculturación. Pero el fenómeno cobra dimensiones un tanto diferentes, cuando la aculturación es individual, en este caso, parecería que lo que se da es el fenómeno de la asimilación, yendo a integrar el individuo procedente de la cultura extraña la cultura de la sociedad a la cual ha llegado como migrante, empero por los escasos estudios existentes parece que el fenómeno no es tan simple ni tan diáfano, mientras en el Sur Peruano este fenómeno, como veremos, produce la aparición de un grupo cultural (cholos), en la ciudad se dan una serie de desajuste, que determinan problemas sociales y psicológicos.

Vamos a enfocar pues dos procesos: (1) Cholización, y, (2) Aculturación en la ciudad.

Llamamos proceso de cholización al fenómeno de aculturación profunda de los indígenas, es decir que el proceso de aculturación en nivel de abstracción menor, tal como se da en los indígenas andinos peruanos. Por la cholización el indígena toma elementos culturales modernos, urbanos, y los maneja mezclados con elementos tradicionales, dando tipo de cultura marginal, que no es indígena ni es urbano; otra razón por la cual consideramos a este estrato como transicional es que el mismo individuo aculturado o sus descendientes se van acercando cada vez mas a la cultura moderna o urbana, hasta quedar mas o menos asimilado por ella. Existen dos caminos diferentes: la cholización individual o familiar y la masiva. Ejemplo de la primera es el fenómeno detectado en el Sur y el caso mas claro de la segunda es el de las comunidades campesinas (consideradas como indígenas, pero que en realidad son cholas) del Valle del Mantaro.

En el primer caso los principales elementos que determinan la cholización son: cambio de residencia, de la comunidad rural a un pueblo o ciudad serrana; cambio de economía, de una subsistencial a otra mercantilista, por las artesanías modernas de pueblo, por el comercio, por la proletarianización (industrial, como en el Cuzco, o extractiva, minera); bilinguismo; un mínimo de educación primaria; cambio en el vestido (que no es indígena ni urbano); y ese doble manejo de elementos de las dos culturas. Este cambio trae consigo variaciones en la personalidad, por ser un grupo marginal, que no es aceptado por ninguno de los grupos culturales y sociales mayoritarios, indígenas y mestizos, sufriendo además, presiones, pues el grupo mestizo se opo-

ne a su ascenso y a su cambio, viendo-los siempre como indígenas, aunque reconociendo su cambio, por la manera como se defieren a ellos, como "indios metidos a gente", "indios refinados", etc. Ellos empiezan una lucha competitiva con los mestizos, la cual se agudiza en algunas zonas, sobre todo cuando se dedican al comercio, pues van desplazando a los mestizos de este campo de actividades, son muy agresivos, tienen un fuerte deseo de ascenso social y económico, no tienen prejuicios frente a cualquier clase de trabajo (cosa que no puede de ir del mestizo de clase media de los pueblos, inclusive cuando está muy pauperizado), vive dentro de una familia con cambios profundos, con la ausencia casi general del padre.

En el segundo caso los elementos son los mismos, pero con dos grandes diferencias: la aculturación no implica cambio de residencia, pues se produce in situ, en masa y no se dan, al parecer, los cambios y problemas indicados en el seno de la familia. Por otro lado, en el primer caso la "cholización" determina, paradójicamente, la creciente ruralización del campo, pues los elementos mas aculturados, que son verdaderos agentes internos de cambio, abandonan la comunidad rural, como vimos, quedando siempre los menos aculturados y mas tradicionales; en cambio en el segundo este fenómeno, si se da, es con una intensidad mucho menor.

En el segundo caso, en el proceso de cambio dado fuera de la comunidad, pero en una ciudad mas desarrollada, sobre todo Lima, no se crea este grupo marginal, sino que el paso a la cultura urbana, la asimilación, tiende a ser mas violenta y rápida, creandose problemas de desajuste, de desadaptación, que traen consigo fenómeno de neurosis de diferente tipo, delincuencia y prostitución.

II. EL HOMBRE RURAL EN LA CIUDAD

Despues de una presentación panorámica del hombre rural en su propio medio y en la sociedad peruana en general o global, podemos pasar a examinar que sucede con este sujeto, especialmente con el indígena andino, al llegar a la ciudad, posadora de una estructura social y cultural desconocida para él, como hemos visto.

1. Establecimiento

Hablar de la llegada del campesino a la ciudad es tocar de frente el problema de las barriadas marginales, pues es allí donde principalmente se va a establecer, ya que no cuenta con los recursos suficientes para poder obtener una vivienda en las partes tecnicamente urbanizadas de la ciudad. Es cierto que hay excepciones, como la de aquéllos que se dedican a la servidumbre doméstica, pero lo general es que punto de llegada sea la barriada, donde, en la mayoría de los casos, se quedará.

Por el solo hecho de habitar en la barriada ya tiene que enfrentar una serie de problemas, como la falta de luz, electricidad en general, agua desague, y la carencia de otros servicios, como calles, de higiene, etc. La estrechez de la vivienda atenta contra su salud moral y biológica, ya que al lado de la falta de ventilación, iluminación e higiene, se produce la promiscuidad. Muchas veces la barriada se encuentra ubicada en lugares absolutamente insalubres, como en basurales. Debe, también, compartir, muchas veces, la vecindad del lumpen urbana (hampa), que por razones obvias prefiere la barriada como lugar de residencia.

La formación de la barriada trae una historia dolorosa, de lucha, de humillación, de persecución policial, de violencia, de descrédito, de desesperación, sobre ella cae todo el peso de la organización defectuosa del país, siendo el caldo de cultivo de la frustración, de la agresividad y de los deseos de justicia y dignidad humana.

Tomemos la información de una encuesta levantada en la barriada de Comas, Lima, en relación con la vivienda:

Vive en una sola habitación el 66.50%
 Vive en casas de dos habitaciones el 27.50%
 Vive en casas de tres habitaciones el 5.00%
 Vive en casas de cuatro habitaciones el 1.05%
 Vive en casas de cinco habitaciones el 0.05%

Para la mejor interpretación de esta información debemos tener en cuenta que el término medio de miembros por familia nuclear es de 5.

2. Ocupaciones

El campesino está preparado para rendir dentro de las ocupaciones rurales, para lo que recibe la educación informal necesaria, sobre todo a través de la familia. Al llegar a la ciudad se encuentra con un mercado de mano de obra distinto, y, para participar en él, necesita otro tipo de habilidades y capacitación. Además de esta desventaja llega a un medio cuyo desarrollo industrial no ofrece muchas oportunidades, si no que, por el contrario, el fantasma de la desocupación el sub-empleo rondan permanentemente.

Tomemos la información de la encuesta de Comas, ya nombrada, acerca de la ocupación:

Artesanos	10.02%
Vendedores y similares	14.02
Obreros de construcción y afines	18.60
Obreros fabriles y afines	15.74
Mecánica y transportes similares	12.43

.../

Agropecuaria y afines	4.81%
Profesionales técnicos y afines	1.19
Institutos Armados	3,39
Desocupados	0.87
Economicamente inactivos	3.76
Sin datos	2.29

Esta información nos permite hacer las siguientes consideraciones:

- a) Si bien el porcentaje de desocupados es mínimo, debemos pensar que, seguramente, detrás de la ocupación aparente no se está detectando la ocupación plena, sino una forma de sub-empleo, ya que seguramente no trabajan a tiempo completo ni durante todos los días laborables del año.
- b) Economicamente inactivos encontramos que son únicamente el 3.76%, lo que indica claramente que la inmensa mayoría de madres de familia y de menores de edad tienen que trabajar para poder sostener las necesidades de la familia. Recordemos que en este momento el salario mínimo, que seguramente perciben la mayoría de campesinos migrantes por su falta de calificación, es de 40 soles diarios.
- c) Seguramente que la mayoría de los que aparecen como vendedores son de los llamados ambulantes, quienes cada vez, por diversas razones, sobre todo por presiones de la CONACO, tienen más dificultades.

En síntesis, toda la familia debe trabajar, inclusive los niños de ambos sexos, es posible que reciben los salarios urbanos más bajos y hay un sub-empleo encubierto. Además, hay que anotar que solamente el 15.74% concurre en la producción industrial, los demás trabajan en pequeños servicios.

En relación con el trabajo también hay que anotar que por lo general las barriadas se encuentran lejos de los centros de trabajo, por lo que, quienes tienen un trabajo fijo y dependiente, deben sufrir con este inconveniente.

En la misma encuesta se indica que el 60% de las familias cuentan con una entrada promedio de 1.000 soles mensuales, con los que deben cubrir todos sus gastos, incluyendo los de transporte. Podemos presumir que esta cifra en la actualidad ha aumentado, pero de ninguna manera en más de un 50%.

La ocupación de los miembros de la familia, en diferentes actividades, trae consigo la quiebra de la familia indígena tradicionalmente patriarcal y despótica. Ya no es el hombre quien aporta las principales entradas, por su mayor fuerza física y por los roles económicos que le corresponden dentro de su cultura tradicional, sino que la mujer aporta una cantidad igual, a veces mayor, lo mismo sucede con los hijos; esto trae disturbios en las relaciones

entre la familia del migrante. Por otro lado muchas veces la mujer debe trabajar como doméstica, por lo que sólo pasará un día a la semana con la familia. El hombre por la lejanía del lugar de trabajo tal vez regrese al hogar solo a dormir.

3. Aculturación y asimilación

En la ciudad el fenómeno de aculturación individual llega a sus últimos extremos, la asimilación, es decir que el hombre rural termina convirtiéndose finalmente en un hombre urbano. Pero este fenómeno no es sencillo y fácil, sino que, durante su desarrollo, se producen una serie de quiebras, frustraciones e insatisfacciones, que llegan a generar fenómenos de patología social e individual. El proceso de asimilación trae consigo múltiples problemas, de diferente raíz, para el campesino que llegó a la ciudad.

4. Desadaptación

En este proceso de adaptación y ajuste, que debe culminar con la asimilación del campesino por la cultura urbana se producen fenómenos de desadaptación de diverso tipo:

4.1. Desadaptación biológica

El indígena andino debe adaptarse biológicamente a un medio físico, tanto natural como artificial, distinto a aquél de donde procede. Este problema se complica en el caso del Perú, en especial en Lima, por las características de nuestra geografía vertical, que determina que el cambio de altitud sobre el nivel del mar traiga consigo dificultades para la adaptación biológica.

4.2. Cultural

El campesino debe moverse dentro de patrones de conducta de una cultura extraña para él. Tiene problemas con el cambio de dieta; con las relaciones humanas, que no son "personales, cara a cara", como en su lugar de origen, sino "impersonales"; con sus mecanismos de defensa, pues los mecanismos externos a los que está acostumbrado ya no funcionan y debe crear mecanismos de seguridad internos; muchas veces tiene dificultades con el idioma; con los prejuicios del hombre de ciudad que recaen sobre; con sus patrones de conducta mágica que ya no funciona; con su manera de hacer vida religiosa; con la imposibilidad de expresar su solidaridad social en las formas tradicionales a que está acostumbrado.

4.3. Social

Debe moverse en una sociedad con una estructura de clases diferente a la que el conoce. En algunos casos desciende socialmente, de ser un "principal" en su terruño, se convierte en un ser anónimo en la ciudad; Su "exis-

tencia social" tradicional, que la encuentra en los trabajos colectivos y en las formas de control social, propios de su cultura, desaparecen, dándole la sensación de aislamiento. Vimos que las relaciones dentro de la familia cambian.

4.4. Económica

Cambia de su economía subsistencial a otra mercantil. Este paso y las nuevas formas de satisfacer sus necesidades, también, le traen desadaptación. Sobre todo en el orden ocupacional, como vimos. Por otro lado, debido sobre todo a la propaganda comercial, y, por supuesto a otros factores, sus necesidades y apetencias se multiplican, creciendo su nivel de expectativas, pero siendo su nivel real de vida muy bajo, todo lo que trae consigo insatisfacción y frustración.

4.5. Síndrome psicossomático de desadaptación

Todo el contexto socio-cultural objetivo, dentro del cual se mueve, choca con su personalidad básica, determinando una desadaptación psicológica y somática. Es decir que al lado de una desadaptación psicológica se da otra biológica, influyéndose mutuamente,

En el aspecto biológico nos dice el Dr. Carlos Monge: "El estudio correlativo de los factores biológicos de adaptación, nos permite señalar varios hechos: 1) que nuestros sujetos, después de dos a cuatro meses, no han alcanzado el equilibrio de los valores al nivel del mar; 2) que las desviaciones químicas, fisiológicas y morfológicas salen de los hechos normales de la fisiología; 3) que hay trastornos funcionales tan alejados de lo normal que podría considerarseles como fisiopatológicos si pensamos con el conocimiento ortodoxo de la ciencia al nivel del mar; 4) que hay evidentemente una homeostasis distinta para razas de los llanos y de altitud" (Monge, C., y otros: Adaptaciones fisiológicas de los habitantes del trópico en relación con los cambios de altitud", Anales de la Facultad de Medicina, 31, nº 4).

Ya hemos indicado como la existencia externa, objetiva, del todo social y cultural, trae consigo problemas psicológicos. Sólo queremos recordar una cita de Hermann Hesse, en su libro "El lobo estepario", quien nos dice: "La vida se convierte en un verdadero dolor allí donde dos épocas, dos culturas o religiones se entrecruzan y hay momentos en los que toda una generación se encuentra extraviada entre dos épocas, entre dos estilos de vida, de tal suerte que tiene que perder toda naturalidad, toda norma, toda seguridad".

Hay pocos estudios acerca de los problemas psicológicos que se presentan a los migrantes del mundo rural al urbano en nuestro país, empero podemos tomar algunos resultados de una investigación Beatriz Cuentas (Migración y desadaptación, Psiquiatría y Sociedad, pags. 51-54). En este estudio de 32 casos encontramos que solamente 8 se habían adaptado, es decir el 25%; todos

los demás presentaban características neuróticas de diferente tipo, los síntomas de desadaptación se pueden clasificar en tres categorías: 1) Somatizaciones diversas; 2) Depresión y angustia; 3) Hipocondría. Los 24 casos que sufrían el "síndrome de desadaptación" presentaron, en mayor o menor grado, las siguientes características: frustraciones, dependencia pasiva, sentimiento de incapacidad, estructuración indiferenciada del carácter, ínfimo nivel de conocimientos del mundo urbano, pobreza de incentivos morales (desde el punto de vista de la cultura occidental, urbana).

Sobre el mismo punto el Dr. Sergio Zapata nos dice: "Podemos decir que el andino actúa con una personalidad inadecuada funcionalmente, mientras cumple su adaptación psicológica. Se entiende que dejará de serlo cuando haya logrado, en su aculturación progresiva, un avanzado grado de asimilación. Esta inadecuación, que la vive el indio en cuanto establece contacto con el mundo mestizo, es un factor secundario de inseguridad e inferiorización, agravado por la burla y el desprecio, en razón mismo de hacerse llamativo. Este "stress" lo obliga a mantener activos sus mecanismos de defensa psicológicos, entre los que destaca la sumisión y aceptación pasiva, el disimulo y la mentira, la retirada. Cuando la situación se hace más difícil, emplea mecanismos más profundos, ya patológicos, tales como la ansiedad, la actitud de desvalimiento y queja, la huida en la enfermedad somática, luego el aislamiento y la ruptura de contactos para caer en los mecanismos psicóticos, el alcoholismo y la delincuencia" (Consideraciones Psicológicas y culturales en torno al síndrome psicósomático de desadaptación, Psiquiatría y Sociedad, págs. 47-48).

El Dr. Carlos Alberto Seguí, de quien hemos tomado el término de "síndrome psicósomático de desadaptación", señala los siguientes factores desencadenantes:

- a) Enfermedad cualquiera, que se presente en plena lucha adaptativa;
- b) Accidente sufrido, especialmente si se trata de un accidente de trabajo;
- c) Una mala noticia recibida de la familia, enfermedad de los padres principalmente;
- d) Fracaso en el trabajo elegido o dificultades con patrones o compañeros;
- e) Ruptura de una adaptación duramente obtenida (pérdida del empleo, necesidad de cambiar de domicilio, fracasos amorosos).

4.6. Consecuencias de la desadaptación

Hemos visto que se presentan problemas psicósomáticos, con enfermedades producto de somatizaciones de los conflictos psicológicos y del cambio de ambiente ecológico (altura, clima, paisaje, etc.); también hemos señalado como aparecen problemas médicos de tipo neurótico, creándose focos de "enfermedad", ya que el individuo heurotizado, el padre o la madre por ejemplo, crea un ambiente insano, neurógeno, en el seno de la familia, con los resultados obvios que se presentarán en la estructuración de la personalidad de los hijos; tam-

bien estos enfermos actúan como factores neurógenos a sus centros de trabajo.

Pero, paralelamente a estos disturbios psicológicos, se presentan fenómenos de patología social, como el alcoholismo, forma de huida de los problemas y la realidad que los genera; la delincuencia, como forma antisocial de equilibrar las frustraciones, como válvula de escape al potencial de agresividad que aquéllas generan; la prostitución, en mujeres económica y socialmente desamparadas, que tienen un código moral tradicional que no funciona en la ciudad y no han logrado adquirir uno nuevo que lo substituya, no sólo por su desadaptación, sino también por que llegan a una sociedad y cultura cambiantes, cuyos miembros, por la velocidad de los cambios, también tienen problemas, aun que de diferente índole, en otras palabras la cultura urbana no tiene un código moral definido que ofrecerles.

5. Mecanismos de defensa externos contra la desadaptación

Podemos establecer dos clases de mecanismos: los espontáneos y los dirigidos. Entre los primeros cabe destacar los clubs provincianos, que los migrantes por su propia cuenta han creado, los cuales funcionan como medios externos de ayuda mutua, de consejo, de conseguir trabajo, de no perder bruscamente los contactos con sus culturas locales; a través de ellos en cierta manera reeditan su propia sociedad y cultura, aminorando el impacto de la cultura urbana; así como ciertos grupos provincianos en el seno de las barriadas.

Entre los segundos se encuentra el Servicio del Empleo y Recursos Humanos del Ministerio de Trabajo, el cual, debido a diversas circunstancias, cumple mejor el rol de investigaciones que el de facilitar la obtención de trabajo a quienes recurren a él. Los programas de educación técnica, en la ciudad y fuera de ella, caso de los Centros de Formación Profesional que tiene el Instituto Indigenista Peruano en el Departamento de Puno y todos los planes e instituciones del Ministerio de Educación Pública, que traen como consecuencia equipar al migrante, antes de su salida o a su llegada a la ciudad, con conocimientos y especialidades que funcionen en el medio urbano.

6. Necesidad de tomar previsiones frente a los problemas de desadaptación que se le presentan al hombre rural en el medio citadino

Creemos que podemos sugerir algunas acciones necesarias para resolver este problema:

- a) Medidas económicas: la industrialización, que permitirá extirpar la desocupación y el sub-empleo, así como las ocupaciones con una remuneración excesivamente insuficiente.
- b) Cambios en el área andina: cambios en la estructura agraria del área andina, paralelamente a cambios en la estructura social y política, que, en realidad, corren paralelas. Crear fuentes de trabajo industrial, para complementar los

cambios en los aspectos relacionados con la tenencia de la tierra y problemas conexos, ya que una reforma que incluya la tecnificación agudizara el subempleo en el campo y llevaría, inclusive, a la desocupación. Esta medida detendría la migración campo-ciudad, por lo menos en parte.

c) Medidas educativas: intensificar y planificar la educación técnica paralela a planes de desarrollo industrial. Control de la educación informal, que se encuentra, como vimos, por lo general, en manos de personas que solamente buscan el lucro. Readaptación de las prostitutas. Hacer una campaña contra los prejuicios de diferente índole, que afectan a los campesinos migrantes.

d) Medidas Médicas: instalación de servicios de higiene mental, que alcancen las barriadas, los centros de trabajo, las escuelas y colegios.

e) Aspecto de Vivienda: por ser esta una de las necesidades más apremiantes en la ciudad, cuya escasez y deficiencias la sufre principalmente el campesino migrante, intensificar los planes para su solución.

f) Centralización de los servicios a los migrantes: creación de una oficina que reciba al migrante, que le presta ayuda diferente tipo y que lo conecte con los otros servicios sugeridos, con los cuales debiera actuar en coordinación.

=====